

31 Meditaciones

"Breves relatos"
parte I

Contenido

1. Libro de las parábolas.....	3
2. El emperador y su hija.....	4
3. ¿Ropa y zapatos por 40 años?.....	5
4. ¿Y los 9 dónde están?.....	6
5. ¿Agua de la roca?.....	7
6. Las águilas?.....	8
7. Lo que valemos para dios.....	9
8. Vencedores.....	10
9. Fiel hasta la muerte.....	11
10. El barómetro.....	12
11. La fragancia de cristo.....	13
12. Manos.....	14
13. Un automóvil nuevo.....	16
14. Perfume barato.....	17
15. ¿Sabes a donde vas?.....	18
16. Nombre y más nombres.....	19
17. Él no había venido.....	20
18. Sé tu mismo.....	21
19. Todas las cosas ayudan a bien.....	22
20. Todo toma tiempo.....	23
21. Nunca te desanimes.....	24
22. Ricos y pobres.....	25
23. El árbol confundido.....	26
24. El ABC del cristiano.....	27
25. El cocinero y su hija.....	28
26. El alacrán.....	29
27. Solo pídelo.....	30
28. Un milagro de guerra.....	31
29. Fe y paraguas.....	32
30. ¿Los mejores años?.....	33
31. Buenas Nuevas.....	34

1 LIBRO DE LAS PARÁBOLAS

"Aunque la Biblia es el libro más difundido, no necesariamente es el más leído y comprendido. El descuido de su lectura no beneficia. Las apariencias engañan".

El conocimiento fragmentado y confuso de algunos pasajes de la Escritura, por parte de un novato seminarista lo ilustra muy bien.

Cuando éste estaba ingresando en el Seminario, se le preguntó qué parte de la Biblia le gustaba más.

"Bien, lo que más me gusta es el Nuevo Testamento", contestó. ¿Qué libro te gusta más del Nuevo Testamento? "Oh, por mucho, el que más me gusta es el Libro de las Parábolas", contestó el seminarista. "¿Sería tan amable de relatarme una de esas parábolas?". El joven complació a su interrogador y comenzó diciendo: "Una vez un hombre descendía de Jerusalén a Jericó y cayó entre ladrones. Y las espinas crecieron y ahogaron a aquel hombre. Y él se fue y se encontró con la Reina de Seba y ella le dio a aquel hombre mil talentos de oro y plata y diez mudas de ropa. El se subió en su carro y lo guió furiosamente; y mientras pasaba debajo de un gran alcornoque, su pelo se enredó con una de sus ramas y así quedó colgando de aquel árbol. El hombre colgó allí muchos días y muchas noches y los cuervos le trajeron comida para comer y agua para beber.

Y una noche mientras el colgaba dormido, su esposa Dalila, se acercó y le cortó el pelo. Aquel hombre cayó en terreno pedregoso. Y comenzó a llover y llovió cuarenta días y cuarenta noches. Y se fue y se escondió en una cueva. Salió y se encontró con un hombre y le dijo: "Ven y cena conmigo en mi cueva", pero el hombre contestó, "No puedo porque acabo de casarme y he comprado unas juntas de bueyes y voy a verlas". Y el habitante de la cueva salió por los atajos y los caminos, y forzó a la gente a entrar.

El hombre salió y llegó a Jericó y allí vio a la Reina Jezabel sentada alto en una ventana y cuando ella lo vio, se rió de él, y él dijo: "¡Échenla abajo!", él dijo: "¡Échenla abajo!", otra vez. Y ellos la echaron abajo setenta veces siete. Y recogieron los fragmentos en doce cestas y ahora, lo que yo quiero saber es ¿de quién será ella esposa en el día de la Resurrección?"....

ESCU德里ÑEMOS LAS ESCRITURAS, Y TRANSFORMEMOS EN UN HABITO SU LECTURA.

"Lámpara es a mis pies tu palabra, Y lumbrera a mi camino" Salmos 119:105

2 EL EMPERADOR Y SU HIJA

Hubo una vez un emperador que convoco a todos los solteros del reino pues era tiempo de buscar pareja a su hija. Todos los jóvenes asistieron y el rey les dijo:

"Os voy a dar una semilla diferente a cada uno de vosotros, al cabo de 6 meses deberán traerme en una maceta la planta que haya crecido, y la planta mas bella ganara la mano de mi hija, y por lo consiguiente el reino".

Así se hizo, pero había un joven que planto su semilla pero no germinaba, mientras tanto, todos los demás jóvenes del reino no paraban de hablar y mostrar las hermosas plantas y flores que habían sembrado en sus macetas.

Llegaron los seis meses y todos los jóvenes desfilaban hacia el castillo con hermosísimas y exóticas plantas.

El joven estaba demasiado triste pues su semilla nunca germino, ni siquiera quería ir al palacio, pero su madre insistía en que debía ir pues era un participante y debía estar allí.

Con la cabeza baja y muy avergonzado, desfilo al último hacia el palacio con su maceta vacía. Todos los jóvenes hablaban de sus plantas, y al ver a nuestro amigo soltaron en risa y burla, en ese momento el alboroto fue interrumpido por el ingreso del rey, todos hicieron su respectiva reverencia mientras el rey se paseaba entre todas las macetas admirando las plantas.

Finalizada la inspección hizo llamar a su hija, y llamo de entre todos al joven que llevo su maceta vacía, atónitos, todos esperaban la explicación de aquella acción.

El rey dijo entonces:

"Este es el nuevo heredero del trono y se casara con mi hija, pues a todos ustedes se les dio una semilla infértil, y todos trataron de engañarme plantando otras plantas, pero este joven tuvo el valor de presentarse y mostrar su maceta vacía, siendo sincero, real y valiente cualidades que un futuro rey debe tener y que mi hija merece".

"LA HONESTIDAD, SERÁ POR SIEMPRE UNA VIRTUD"

3 ¿ROPA Y ZAPATOS POR 40 AÑOS?

¿Se acuerda usted cuantos pares de zapatos ha usado durante toda su vida?
 ¿Cuanto tiempo le duro el último par de zapatos que compró? Seriamos más que benditos si, usando los mismos zapatos todos Los días, su duración llegara a los tres años. Resultan asombrosos las palabras en Deuteronomio 29:5: 'Y yo os he traído cuarenta años por el desierto: vuestros vestidos no se han envejecido sobre vosotros, ni tu zapato se ha envejecido sobre tu pie.' Ni aun los pies se les hincharon durante esos cuarenta años. Sin lugar a dudas, esto fue por intervención milagrosa de parte de Dios.

Este hecho es uno mas increíble, cuando tomamos en consideración los lugares escabrosos, áridos y pedregosos por los cuales el pueblo peregrino. Si estimamos que un israelita caminaba diariamente mil (1.000) pasos, habría caminado no menos de quince millones (15.000.000) de pasos en cuarenta años. ¿Tremenda suerte o milagro de Dios? Que diremos de su ropa? Ropa de cuarenta años de vieja, usándola todos los días y ni siquiera se envejecía. Aquella ropa fue lavada no menos de dos mil cien (2.100) veces si promediamos a una lavada por semana.

En el Sermón del Monte Jesús dijo: Y por el vestido ¿por qué os congojáis? Reparad los lirios del campo, cómo crecen; no trabajan ni hilan; Más os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria fue vestido así como uno de ellos. Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana es echada en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más á vosotros, hombres de poca fe? " (Mateo 6:28-30). Dios cumplió esta promesa en el desierto y la cumplirá hoy también con nosotros.

4 ¿Y LOS 9 DÓNDE ESTÁN?

"Diez hombres habían venido a Jesús cubiertos de lepra. "Y alzaron la voz, diciendo: Jesús, Maestro, ten misericordia de nosotros." Le habían rogado. El Salvador les dijo: "Id, mostraos á los sacerdotes." cumpliendo así la ley de Moisés sobre la lepra. Indudablemente los diez tenían la suficiente fe para obedecer las palabras de Cristo, pues partieron hacia el templo. "Y aconteció, que yendo ellos, fueron limpios." Sin duda un milagros poderoso. Su carne, momentos antes pútrida, era ahora suave y sana. Seguramente volverían para dar gracias por la curación, pero sólo uno volvió.

"Y respondiendo Jesús, dijo: ¿No son diez los que fueron limpios? ¿Y los nueve dónde están?" preguntó Jesús. ¿Tan pronto se olvidaron de dar gracias?

Que irónico que un no-judío volvió para darle gracias por su saneamiento al Rey de los Judíos. Ese día él llegó a ser sano y salvo por su inmensa fe en el Hijo del Hombre. Llegó a ser un ejemplo de la gracia que debe habitar en el corazón de los herederos del Cielo.

Aun hoy, la pregunta sigue haciéndose. Cuéntese una vez que un pastor vivió en un activo puerto de mar. Después de una terrible tormenta, clavó en su iglesia un cartel con los nombres de nueve marineros. Sobre los nombres escribió: "Perdidos en el mar". La noticia cundió por toda la ciudad, y uno tras otro los nueve hombres vinieron a protestar. Después de cada protesta, el pastor tachaba un nombre. En la reunión de esa noche explicó: "Se me pidió que orara por la seguridad de once personas del naufragio del viernes. Sólo dos vinieron a solicitarme que diera gracias por su feliz retorno. Di por sentado que las otras nueve se habían ahogado".

¡Con cuánta frecuencia nos asemejamos a los nueve! Diariamente el Señor nos derrama miles de bendiciones. Nos da vida, salud, comida, techo, empleo, aire para respirar, luz para ver, el cántico de las aves para alegrarnos el día y muchísimas más. Nos cuida de los peligros, visibles e invisibles. Nos levanta del lecho de enfermedad. Nos ofrece las riquezas de la salvación mediante Cristo.

¿Le agradeces todas estas mercedes? ¿Le has dado gracias por este día de vida que vives hoy? ¿Estamos entre los nueve, o somos como aquel samaritano que volvió, lleno de agradecimiento? "

5 AGUA DE LA ROCA

El pueblo de Israel, debido a su temor y ansiedad, "tentaron a Jehová" (vers. 7). Airados, y temiendo morir de sed en ese desierto caliente, amenazaron con apedrear a Moisés. La crisis apenas se describe en sus rasgos esenciales, pero el momento sin duda fue crucial. Quedó por cierto marcado en la historia del pueblo. Siglos más tarde, el Señor recordó a Israel este acontecimiento, por medio del salmista David: "En la calamidad clamaste, y yo te libré; te respondí en lo secreto del trueno; te probé junto a las aguas de Meriba" (Sal.81:7).

Durante la Segunda Guerra Mundial, las condiciones de un pequeño poblado adventista en la isla de Bougainville, desmejoraron en forma alarmante. Japón controlaba las islas del norte del archipiélago de las Salomón. Como estaban escasos de alimentos, invadían los huertos locales tan pronto como los productos comenzaban a madurar. Cuando comenzaron a darse casos de combate entre los habitantes locales y los invasores, los aldeanos comenzaron a temer por sus vidas. Los dirigentes cristianos recordaron una alta meseta situada en una de las cadenas de montañas. Una noche, los habitantes de la aldea desaparecieron en la jungla sin hacer ruido. La fortaleza de la montaña los mantuvo escondidos, y parecía que sus provisiones les durarían hasta que sus hortalizas y sembrados les comenzaran a producir.

A medida que la estación seca avanzaba, la provisión de agua comenzó a escasear. Los aldeanos buscaron una vertiente, y encontraron un lugar húmedo al pie de una pared rocosa. Se reunieron alrededor, y oraron para que saliera agua de la roca. Cuando terminaron de orar, contemplaron asombrados cómo la humedad aumentaba en forma paulatina, y luego la roca comenzó a gotear. Pronto todos pudieron comenzar a llenar de agua sus jarrones. Durante más de dos años, esa vertiente continuó goteando sin cesar; suplió así todas sus necesidades.

Jesús vio su oportunidad en la desesperanza humana. Los que no podían hallar esperanza para si mismos, encontraron esperanza en él.

Tenemos el derecho de buscarle cuando estamos en dificultad. El agua que fluye en respuesta a nuestra necesidad puede ser tan práctica como las aguas de Horeb, que calmaron la sed del pueblo, o tan intangible como el reavivamiento de nuestra fe y la renovación de nuestra esperanza. "Aquel en quien mora Cristo tiene dentro de si una fuente eterna de gracia y fortaleza".

6 LAS ÁGUILAS

"Cuando las águilas envejecen su pico es largo y puntiagudo, se curva, apuntando contra el pecho, sus alas están envejecidas y pesadas, y sus plumas gruesas, volar se hace ya tan difícil que entonces el águila, tiene dos alternativas: morir o enfrentar un doloroso proceso de renovación que durará 150 días, 5 meses.

Acaso no sentimos a veces como las águilas ¿que nos faltan fuerzas para continuar?

Ese proceso consiste en volar hacia lo alto de una montaña y quedarse ahí en un nido cercano a un paredón donde no tenga la necesidad de volar, después de encontrar ese lugar, el águila empieza a golpear su pico en la pared hasta conseguir arrancarlo, luego debe esperar el crecimiento de uno nuevo, con el que desprenderá una a una sus uñas, hasta que estas vuelvan a nacer, comenzará a desplumar cada una de sus viejas plumas y después de ese tiempo sale para su vuelo de renovación a vivir aproximadamente 30 años más. En nuestras vidas muchas veces tenemos que resguardarnos por algún tiempo y comenzar un proceso de renovación para continuar un vuelo de victoria.

Debemos desprendernos de costumbres, tradiciones y recuerdos que nos causaron dolor. Romper paradigmas.

Solamente libres del peso del pasado, con el perdón a flor de labios, podremos aprovechar el resultado valioso que siempre trae una renovación.

Dejemos de alardear respecto a que no necesitamos renovarnos, cambiemos primero nuestra manera de pensar y entonces comprenderemos que la voluntad de Dios es buena, agradable y perfecta para nuestra vida.

Ensayemos a buscar el vuelo alto de las águilas para remontar otros cielos y no el vuelo rastrero de los loros que no hacen sino repetir todo lo que el mundo quiere que repitan.

Es un problema de visión... Debemos vernos como Dios nos ve...

Voy a extenderme hacia lo que Dios tiene para mí.

Estoy listo para caminar en su propósito para caminar en el destino que Dios ha preparado para mi vida.

Allá voy...

...El que sana todas tus dolencias; El que rescata del hoyo tu vida; El que te corona de favores y misericordias; El que sacia de bien tu boca, de modo que te rejuvenezcas como el águila.

Salmo103:4

Pon tus actos en las manos del Señor y tus planes se realizarán. Proverbios 16: 3"

7 LO QUE VALEMOS PARA DIOS

"Un hombre sencillo vivía en la costa. No había nada que le gustaba más que navegar. Cada minuto libre lo aprovechaba para salir al mar. Tenía buenos conocimientos acerca de viento y tiempo, nudos y pesca. Un día llevó consigo a su hijo de 10 años y a su amigo de la misma edad a navegar. Habiendo un tiempo fantástico salieron al mar. Repentinamente se alzó un fuerte temporal, embistiendo violentamente contra el velero. Lejos de la salvadora costa la embarcación comenzó a hundirse y el hombre y los dos niños cayeron al mar. Lo único que el hombre pudo llevar consigo fue una cuerda. Una ola lo llevó hacia una boya, donde logró sostenerse. A cierta distancia los niños iban a la deriva. Pero él con la cuerda solamente podía salvar a uno de ellos. Él sabía que su hijo conocía a Jesucristo y lo amaba. También sabía que el amigo de su hijo no era cristiano. ¿Que haría? Un terrible dolor debía de haberle roto el corazón. Le gritó a su hijo: 'Te amo' y le arrojó la cuerda a su amigo, quién fue salvado. El cadáver de su hijo jamás fue hallado.

Eso lo ha hecho Dios por nosotros, Él nos ha arrojado la cuerda, para salvarnos, y ha dejado morir a Su Hijo en nuestro lugar."

8 VENCEDORES

"Un rey recibió como obsequio, dos pequeños halcones, y los entregó al maestro de cetrería para que los entrenara.

Pasando unos meses, el maestro le informo al rey que uno de los halcones estaba perfectamente pero que al otro no sabia que le sucedía, no se había movido de la rama donde lo dejo desde el día que llegó. Encargo entonces la misión a miembros de la corte, pero nada sucedió. Al día siguiente por la ventana, el monarca pudo observar, que el ave aun continuaba inmóvil. Entonces decidió comunicar a su pueblo que ofrecería una recompensa, a la persona que hiciera volar al halcón, a la mañana siguiente, vio al halcón volando ágilmente por los jardines. El rey le dijo a su corte, traedme al autor de ese milagro. Su corte rápidamente le presento a un campesino. El rey le pregunto; * ¿Tu hiciste volar al halcón? ¿Como lo hiciste? ¿Eres mago? - Intimidado el campesino le dijo al rey: * Fue fácil mi rey, solo corte la rama, y el halcón voló, se dio cuenta que tenía alas y se lanzó a volar. ¿Sabes que tienes alas? ¿Sabes que puedes volar? ¿A que te estas agarrado? ¿De que no te puedes soltar? ¿Que esta esperando para volar? No puedes descubrir nuevos mares..... A menos que tengas el coraje para volar. Vivimos dentro de una zona de comodidad, donde nos movemos y creemos, que eso es lo único que existe. Dentro de esa zona, esta todo lo que sabemos, y todo lo que creemos. Viven nuestros valores, nuestros miedos y nuestras limitaciones. En esa zona reina, nuestro pasado, y nuestra historia. Todo lo conocido, cotidiano y fácil. Es nuestra zona de confort y por lo general, creemos que es nuestro único lugar, y modo de vivir. Tenemos sueños, queremos resultados, buscamos oportunidades, pero no siempre estamos dispuestos a correr riesgo, no siempre estamos dispuestos a transitar caminos difíciles. Nos conformamos con lo que tenemos, creemos que es lo único y posible, y aprendemos a vivir desde la resignación. El liderazgo, es la habilidad que podemos adquirir cuando aprendemos ampliar nuestra zona de comodidad. Cuando estamos dispuestos a correr riesgos, cuando aprendamos a caminar en la cuerda floja, cuando estamos dispuestos a levantar la vara que mide nuestra potencial. Un verdadero líder, tiene seguridad en si mismo para permanecer solo, coraje, para tomar decisiones difíciles, audacia, para transitar hacia lo nuevo con pasión, y ternura suficiente, para escuchar las necesidades de los demás. El hombre no busca ser un líder, se convierte en líder por la calidad de sus acciones y la integridad de sus intentos.

Los líderes son como las águilas, no vuelan en bandadas... Los encuentras cada tanto y volando solos. RECUERDA.... SOMOS MÁS QUE VENCEDORES EN CRISTO JESÚS!!! "

9 FIEL HASTA LA MUERTE

"Los anales de la historia humana registran unos cuantos casos de gente que estuvo dispuesta a entregar la vida por causa de sus amigos.

La historia de Damón y Fintias, que era muy famosa en el mundo grecorromano. Esto dos hombres vivían en Sicilia en el siglo IV antes de Cristo. Dionisio, el Antiguo, tirano de Siracusa, había decretado que Fintias debía morir cierto día. El condenado rogó que mientras esperaba el día de la ejecución se le permitiera visitar a su familia y poner su casa en orden. Dionisio accedió al pedido con la condición de que alguien estuviera dispuesto a morir en su lugar.

Damón oyó acerca de las condiciones impuestas por el tirano, y se ofreció voluntariamente a morir en el caso de que su amigo no regresara en el día señalado. Cuando llegó la fecha, Fintias no apareció. Lo que Damón no sabía era que el barco de Fintias había sido detenido por vientos contrarios.

Cuando Damón ya estaba en el cadalso, se le permitió dirigir algunas palabras a los espectadores. Reafirmó su inquebrantable amistad por Fintias y declaró enfáticamente que no se arrepentía de nada. Estaba seguro de que su amigo había hecho todo lo posible para regresar.

Cuando el verdugo se preparaba para realizar su tarea, se vio a un jinete que galopaba a toda velocidad en dirección del lugar de la ejecución. Al aproximarse todos escucharon a Fintias que decía en alta voz: "¡Detengan la ejecución!". Cuando llegó hasta el lugar, saltó de su caballo y sin más ceremonia trepó al cadalso donde se encontraba Damón. Abrazándolo le dijo: "Me alegro de haber llegado a tiempo. Tú has sido fiel hasta la muerte". A lo que Damón respondió "Fintias, puesto que no puedo morir para salvarte, solicito que se me ejecute contigo".

Se dice que Dionisio se sintió tan conmovido por esta demostración de amor frente a la muerte, que perdonó a Fintias y solicitó a los dos amigos que le permitieran participar de su noble amistad.

Por más admirable que sea esta demostración de amor, el amor de Cristo es infinitamente mayor. En circunstancias que éramos pecadores, es decir, enemigos de Dios, Cristo murió por nosotros. Tal amor desafía la imaginación. Sólo un Dios que ama a sus criaturas podría hacerlo."

10 EL BARÓMETRO

"Un hombre que vivía en Long Island, Nueva York, compró un barómetro (un instrumento para medir la presión) de alta calidad. Cuando se lo entregaron en su casa, la aguja parecía dañada, señalando a la sección marcada "Huracán".

Según el conocido maestro bíblico E. Schuyler English, que narró esta historia, este hombre agitó el barómetro pero el indicador se mantuvo igual. Entonces el hombre se sentó y escribió una airada carta a la tienda donde la había comprado. Al día siguiente dirigiéndose a su oficina en la ciudad de Nueva York, puso la carta en el correo. Durante aquel día, un huracán azotó la costa este. Aquella tarde el hombre volvió a su casa para descubrir que había perdido el barómetro... y su casa.

El escepticismo o la falta de fe en nuestra generación es uno de los mayores peligros de los que la humanidad tiene que vencer. Los hombres tienen que aprender a creer y confiar en lo que Dios le ha dicho. Sino, seremos como el hombre que teniendo la verdad en su mano, no le hizo caso y perdió todo lo que poseía.

Aunque difícil de entender, la fe sobrepasa todo concepto humano en complejidad, dificultad y sencillez. Cuando John Patton estaba traduciendo la Biblia al idioma de los isleños de la Nuevas Hébridas, le parecía imposible encontrar una frase en ese idioma que diera a entender qué es la fe.

Un día el anciano jefe de la aldea vino a visitarlo mientras trabajaba en la construcción de su casa. Cuando el jefe se paró sobre el piso sin terminar con la plena seguridad que el piso lo podría sostener, Patton captó la idea que buscaba. Le pidió al jefe que expresara en su idioma su confianza de que el piso lo podía sostener. "Suficientemente fuerte para que yo pueda depositar todo mi peso sobre él" fue lo que dijo el anciano. De manera que Patton pudo llevar este supremo concepto a este pueblo, fe: "depositar todo el peso del cuerpo sobre algo".

El Cielo extiende esta invitación a todos sus hijos sin importar condición alguna, depositemos nuestra vida en el Señor porque El nos sostendrá y cuando venga el huracán, permaneceremos de pie."

11 LA FRAGANCIA DE CRISTO

"¡Un cristiano es un frasco de perfume viviente! "Doquiera vaya, gracias a Dios, él hace de mi vida una constante procesión de triunfos en Cristo, que difunde el perfume de su conocimiento en todo lugar, por mí. Tenemos este tesoro, el perfume de su conocimiento, en "vasos de barro". Y estamos para esparcir este perfume doquiera vayamos.

A un niño se le dio un frasco de perfume. Lo sacó para mostrarlo a sus compañeritos de juegos. Pero antes lo escondió de ellos detrás de su espalda diciendo: "A que no adivinan lo que tengo". Los chicos se pusieron tan curiosos que allí mismo levantó en alto el frasco sobre su cabeza y exclamó: -Perfume, esto es lo que tengo.

Los muchachitos leyeron cuidadosamente la etiqueta como mejor pudieron: Finalmente uno de ellos dijo: -Esas sólo son palabras. ¿Por qué no quitas el corcho de la botella y te diremos si es verdad o no? Pronto el chico estuvo trabajando con su navajita, y cuando saltó el corcho, los muchachos olieron profundamente y uno de ellos dijo con aire de dar el veredicto final: "Era lo que decía, ¿verdad?" Hay una gran necesidad que todos los cristianos quiten el corcho de la botella y permitan que el mundo respiren la fragancia de la Rosa de Sarón que florece en nuestro corazón.

Alguien puede decir: Yo he sido miembro de la iglesia por muchos años. Mi nombre figura en el libro de la iglesia. Pero eso no es suficiente. El chico dijo de la botella: "Esas sólo son palabras". Tal vez debemos quitar el corcho de la botella y permitir al mundo que huelga profundamente y descubra si lo que hay adentro es genuino o no. ¿Florece en tu corazón la Rosa de Sarón?"

12 MANOS

"Durante el siglo XV, en una pequeña aldea cercana a Nüremberg, vivía una familia con 18 niños. Para poder poner pan en la mesa para tal prole, el padre, y jefe de la familia, trabajaba casi 18 horas diarias en las minas de oro, y en cualquier otra cosa que se presentara.

A pesar de las condiciones tan pobres en que vivían, dos de los hijos de Albrecht Durer tenían un sueño. Ambos querían desarrollar su talento para el arte, pero bien sabían que su padre jamás podría enviar a ninguno de ellos a estudiar a la Academia.

Después de muchas noches de conversaciones calladas entre los dos, llegaron a un acuerdo. Lanzarían al aire una moneda. El perdedor trabajaría en las minas para pagar los estudios al que ganara. Al terminar sus estudios, el ganador pagaría entonces los estudios al que quedara en casa, con las ventas de sus obras, o como fuera necesario.

Lanzaron al aire la moneda un domingo al salir de la Iglesia. Albrecht Durer ganó y se fue a estudiar a Nüremberg.

Albert comenzó entonces el peligroso trabajo en las minas, donde permaneció por los próximos cuatro años para sufragar los estudios de su hermano, que desde el primer momento fue toda una sensación en la Academia.

Los grabados de Albrecht, sus tallados y sus óleos llegaron a ser mucho mejores que los de muchos de sus profesores, y para el momento de su graduación, ya había comenzado a ganar considerables sumas con las ventas de su arte.

Cuando el joven artista regresó a su aldea, la familia Durer se reunió para una cena festiva en su honor. Al finalizar la memorable velada, Albrecht se puso de pie en su lugar de honor en la mesa, y propuso un brindis por su hermano querido, que tanto se había sacrificado para hacer sus estudios una realidad.

Sus palabras finales fueron: "Y ahora, Albert hermano mío, es tu turno. Ahora puedes ir tú a Nüremberg a perseguir tus sueños, que yo me haré cargo de ti". Todos los ojos se volvieron llenos de expectativa hacia el rincón de la mesa que ocupaba Albert, quien tenía el rostro empapado en lágrimas, y movía de lado a lado la cabeza mientras murmuraba una y otra vez: "No... no... no...".

Finalmente, Albert se puso de pie y secó sus lágrimas. Miró por un momento a cada uno de aquellos seres queridos y se dirigió luego a su hermano, y poniendo su mano en la mejilla de aquel le dijo suavemente:

"No, hermano, no puedo ir a Nuremberg. Es muy tarde para mí. Mira lo que cuatro años de trabajo en las minas han hecho a mis manos. Cada hueso de mis manos se ha roto al menos una vez, y últimamente la artritis en mi mano derecha ha avanzado tanto que hasta me costó trabajo levantar la copa durante tu brindis... mucho menos podría trabajar con delicadas líneas el compás o el pergamino y no podría manejar la pluma ni el pincel. No, hermano... para mí ya es tarde".

Más de 450 años han pasado desde ese día. Hoy en día los grabados, óleos, acuarelas, tallas y demás obras de Albrecht Durer pueden ser vistos en museos alrededor de todo el mundo. Pero seguramente usted, como la mayoría de las personas, sólo recuerde uno. Lo que es más, seguramente hasta tenga uno en su oficina o en su casa.

Un día, para rendir homenaje al sacrificio de su hermano Albert, Albrecht Durer dibujó las manos maltratadas de su hermano, con las palmas unidas y los dedos apuntando al cielo. Llamó a esta poderosa obra simplemente "Manos", pero el mundo entero abrió de inmediato su corazón a su obra de arte y se le cambió el nombre a la obra por el de "Manos que oran".

La próxima vez que veas una copia de esta creación, mírala bien. Permite que sirva de recordatorio, si es que lo necesitas, de que nadie, nunca, ¡triunfa solo!"

13 UN AUTOMÓVIL NUEVO

"Un joven muchacho estaba a punto de graduarse, hacia muchos meses que admiraba un hermoso coche deportivo que vio en un concesionario, sabiendo que su padre podría comprárselo le dijo que ese coche era todo lo que quería. Conforme se acercaba el día de graduación, el joven esperaba por ver alguna señal de que su padre hubiese comprado el coche. Finalmente, en la mañana del día de graduación, su padre le llamó a que fuera a su habitación. Le dijo lo orgulloso que se sentía de tener un hijo tan bueno y lo mucho que lo amaba. El padre tenía en sus manos una hermosa caja de regalo. Curioso y de algún modo decepcionado, el joven abrió la caja y lo que encontró fue una hermosa Biblia de cubiertas de piel y con su nombre escrito con letras de oro. Enojado le gritó a su padre diciendo: "con todo el dinero que tienes, y lo único que me das es esta Biblia" y salió de la casa.

Fue tanta la decepción del joven que se fue de la casa a hacer su vida. Pasaron muchos años y el joven se convirtió en un exitoso hombre de negocios. Tenía una hermosa casa y una bonita familia, pero cuando supo que su padre que ya era anciano estaba muy enfermo, pensó en visitarlo. No lo había vuelto a ver desde el día de su graduación. Antes que pudiera partir para verlo, recibió un telegrama donde decía que su padre había muerto, y le había heredado todas sus posesiones, por lo cual necesitaba urgentemente ir a la casa de su padre para arreglar todos los tramites de inmediato.

Cuando llegó a la casa de su padre, una tristeza y arrepentimiento llenó su corazón. De pronto, empezó a ver todos los documentos importantes que su padre tenía y encontró la Biblia que en aquella ocasión su padre le había dado. Con lágrimas, la abrió y empezó a hojear sus páginas. Su padre cuidadosamente había subrayado un verso en Mateo 7:11

"Y si vosotros siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, cuanto más nuestro Padre Celestial dará a sus hijos aquello que le pidan"

Mientras leía esas palabras, unas llaves de coche cayeron de la Biblia. Tenían una tarjeta del concesionario de coches donde había visto ese coche deportivo que había deseado tanto. En la tarjeta estaba la fecha del día de su graduación y las palabras: TOTALMENTE PAGADO.

¿Cuántas veces hemos rechazado y perdido las Bendiciones de Dios porque no vienen envueltas en paquetes hermosos?"

14 PERFUME BARATO

En un mundo donde todo se imita y se vende como el original, es curioso ver lo que Dios le ordenó a Moisés con respecto al perfume de los sacerdotes. Leyendo de Éxodo 30:31-33 vemos los detalles.

"Este será mi aceite de la santa unción por vuestras edades. Sobre carne de hombre no será untado, ni haréis otro semejante, conforme á su composición: santo es; por santo habéis de tenerlo vosotros. Cualquiera que compusiere ungüento semejante, y que pusiere de él sobre extraño, será cortado de sus pueblos."

¿Por qué Dios exigió esto así? Sencillo, el olor era sello del sacerdocio, de los siervos de Dios. Por el olor todos podían saber que el que oliera así era sacerdote y se acordarían de Dios pues el sacerdote representaba a Dios. Además, si alguien imitaba este ungüento y daba mal ejemplo a los hijos de Israel, el pueblo podía pensar que "si los sacerdotes pueden hacer eso nosotros también podemos". El olor debía ser siempre símbolo de alguien consagrado a Dios.

Casi 3,400 años más tarde, Dios todavía exige que aquellos que le sirven, los que están consagrados a El, que huelan bien. Pero no es un símbolo externo, sino por dentro. Es en el corazón.

Si hemos de ser representantes de Dios al mundo, hay que demostrar que hemos sido sellados por El. Nuestras vidas deben ser un "olor grato" a Dios continuamente como testimonio a los hombres (creyentes y no creyentes). Tiene que abundar el amor hacia los demás, cultivar la hospitalidad, ser justos, caritativos y más que nada amar a Dios sobre todas las cosas; sólo así tendremos ese olor tan bueno que es Cristo en nuestros corazones.

No es que no habrán problemas, ni situaciones adversas, sino que en cualquier momento, los hombres de este mundo deben poder ver a un cristiano y decir "Ahí va un hijo de Dios".

No uses perfume de imitación; apesta, no es el original y además es barato y "lo barato sale caro". Y si no lo tienes, pídelo. Dios te lo regala. Si El ya pagó la deuda de tus pecados, ¿por qué no habrá de darte todo el perfume que puedas necesitar para que tu corazón huela mejor que mil jardines de flores y dure por toda la eternidad? "Aprovechate hoy mientras esta oferta dure". Acuérdate, ¡pide, que hay!

15 ¿SABES A DONDE VAS?

Albert Einstein iba en un tren a un compromiso fuera de la ciudad donde vivía. El conductor paró para ponchar su boleto. Einstein, el gran hombre de ciencia, estaba tan entretenido con su trabajo que no lograba encontrar su boleto en su abrigo o la cartera. El conductor le dijo, "Todos sabemos quién usted es, Dr. Einstein. Estoy seguro que usted compró su boleto. No se preocupe por lo. Todo está bien." y siguió a los demás pasajeros para ponchar los boletos.

Antes de ir al próximo vagón del tren, miró hacia atrás y vio al Dr. Einstein de rodillas mirando por debajo de su asiento tratando de encontrar su boleto. El conductor regresó y suavemente dijo, "Dr. Einstein, por favor no se preocupe por el boleto. Sé quién usted es." Levantando la vista miró al conductor y dijo, "Yo también sé quién yo soy. ¡Lo que no sé es a dónde voy!" Si todavía no sabes a dónde se dirige tu vida, dale una oportunidad a Jesús y Él le dará dirección y sentido a tu vida. Solo tienes que pedirlo.

16 NOMBRE Y MÁS NOMBRES

¿Puede encontrar usted los nombres de 26 libros de la Biblia en esta página?

Esto es un reto muy notable. Alguien lo encontró en el bolsillo de asiento en un vuelo de Los Ángeles a Honolulu. Casi todos fueron hallados. Un hombre de Illinois, que trabajó bajando cajas de pesca lo hizo también.

Daniel Santiago lo logró mientras compraba ajo. El luego lo mencionó a su hermano Isaías. Una mujer hizo té de sal, mostaza y jengibre para calmar sus nervios. En ocasiones drásticas, podrás ver tu Biblia para buscar nombres.

La verdad es, según los que lo intenta, generalmente un ministro o el predicador de su iglesia lo hará ligeramente. Es posible que no lo hacemos rápidamente por algún defecto en nuestros genes. Isabel lo hizo en su viaje a Roma. No sabemos quien compuso esto, pero los hechos hablan por sí solos. Aquellos que lo hacen oirán las lamentaciones de quienes no lo resuelven.

No se confundan con nombres de personas famosas de Las Santas Escrituras como Aser, Jacobo, Pablo, Lot, Moisés o Ezequías. Para ti que lees tu Biblia, a ti todos los nombres deben aparecer.

Algunos nombres son fáciles de ver como Filipenses y Filemón, pero pensamos que otros no los serán. La persona humilde con rutina de lectura distingue entre profetas y reyes.

Algunas revelaciones pueden ayudar. Los libros como Timoteo y Samuel pueden ocurrir sin sus números. La puntuación o los espacios son normales. Una actitud alegre lleno de alegría y cantares lo ayudará a terminar. Para mí que asombra, o sea su facilidad de esconder nombres. Recuerde, hay 26 libros de la Biblia en acecho en algún lugar en esta página.

17 ÉL NO HABÍA VENIDO

Hace algunos años se publicó una postal Navideña que llamó mucho la atención dicha postal se titulaba, "Si Cristo no hubiese venido." Tenía su fundamento en las palabras de nuestro Salvador, "Si yo no hubiese venido." La postal representaba a un pastor evangélico que en la mañana de Navidad, se había quedado dormido en su despacho y soñaba en un mundo en que Jesús nunca había venido.

En su sueño, creía que estaba en su casa y no podía ver las botas y calcetines que los niños colocan junto a la chimenea, ni campanillas de Navidad, ni coronas de acebo, ni Jesús para consolar, alegrar y salvar. Volvió a casa, se sentó en su biblioteca, pero todos los libros que hablaban del Maestro habían desaparecido.

Sonó la campana de la puerta y un joven le dijo que fuese a visitar a su pobre madre que estaba muriéndose. Inmediatamente se fue con el hijo desconsolado para confortar a la madre, y al llegar a la casa se sentó a la cabecera de la cama y dijo, "Tengo algo que podrá consolarla." Abrió su Biblia para buscar una promesa muy conocida, pero su Biblia terminaba en Malaquías y no había ni Evangelio ni promesa de esperanza y salvación, así que lo único que pudo hacer fue inclinar la cabeza y llorar con ella con amargura y desesperación.

Dos días después, se encontraba junto al ataúd de la mujer, conduciendo el entierro, pero no había mensaje de consuelo, ni palabras referentes a la gloriosa resurrección, ni un cielo abierto, sino solamente "polvo y polvo, cenizas y cenizas," y una larga y eterna despedida. Finalmente se dio cuenta que "Él no había venido" y comenzó a llorar amargamente en su amargo sueño.

De repente despertó, y dio un gran grito de gozo y alabanza cuando oyó cantar al coro de su iglesia que estaba junto a su casa:

"Venid, fieles todos, alegres y triunfantes, Venid, venid y marchemos a Belén Y al Rey de los ángeles nacido veremos Venid, adoremos a Cristo el Señor."

Alegrémonos y gocémonos hoy porque "Él ha venido." Y recordemos el mensaje del ángel, "He aquí os traigo nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo, que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor." (Lucas 2:10, 11.)

18 SÉ TU MISMO

Una de las mejores ayudas para vencer el descontento es saber que Dios desea que seas tú mismo y no que trates de ser otro.

Según una antigua parábola japonesa, había un picapedrero japonés llamado Hashmu que era pobre y a veces refunfuñaba por sus tareas agotadoras. Un día, mientras estaba desmenuzando una piedra, llegó el emperador montado en un hermoso caballo. "¡Qué maravilloso sería si yo pudiera ser el emperador!", pensó Hashmu. Y estando aun las palabras en su mente, una voz dijo: "¡Sea Hashmu el emperador!" Inmediatamente se convirtió en emperador.

Al seguir cabalgando, empezó a sentir el calor del sol. Después decidió ser el sol, y se convirtió en el sol, pero cuando las nubes le impidieron brillar sobre la tierra, pidió ser una nube. Se convirtió en una nube y regó los campos con lluvia. El agua arrastró todo con excepción de una gran roca que estaba en el río. Por lo tanto, Hashmu pensó que era preferible convertirse en una roca, pero cuando un hombre comenzó a cincelarla con sus herramientas, decidió que quería ser hombre. Y una voz dijo: "¡Hashmu, sé tú mismo!" De modo que Hashmu volvió a tomar sus instrumentos de trabajo y reanudó contento sus tareas.

"¡Sé tú mismo!" Esto es lo que Dios espera de ti, y es el camino para la felicidad. Dios nos ha hecho a todos diferentes porque quiere que cada uno ocupe determinado lugar y realice una obra determinada en la vida. Si imitamos a otros, o deseamos sus responsabilidades, no cumplimos con nuestra parte especial en el plan de Dios.

El estar contento con nosotros mismos y con nuestra misión en la vida debe estar acompañado por la piedad. ¿Qué es la piedad? Llegar a ser semejantes a Cristo entregándonos a él. Con el Salvador en nuestro corazón, no estaremos más consumidos por el deseo de tener la autoridad, la individualidad o las riquezas de otros.

19 TODAS LAS COSAS AYUDAN A BIEN

Hace muchos años, un campesino volvía a su casa a caballo luego de haber estado varios días en una fiesta en París. Mientras hacía su camino revivía en su imaginación los agradables momentos que había disfrutado. También se imaginaba el gozo que iluminaría el rostro de su esposa y de sus hijos cuando vieran los regalos que les traía, los cuales venían envueltos dentro de una gran maleta. Apenas había visto que el cielo se oscurecía rápidamente.

De pronto comenzó a llover, y el hombre se empapó hasta los huesos. Estaba encolerizado. ¿Por qué le sucedía esto justamente a él y en ese mismo momento?

Mientras continuaba quejándose de su mala fortuna, desde unos arbustos de junto al camino saltó un ladrón con el revólver desenfundado. Pálido de terror, el campesino oyó el ¡click! del percutor cuando el bandido preparó el arma. Pero no hubo disparo. Algo sucedió. Sin perder un momento, nuestro hombre clavó las espuelas a su caballo y pronto estuvo fuera del alcance de su atacante.

"¡Qué necio he sido!" pensó. "Me quejé de que la lluvia estaba arruinando mi viaje a casa. Pero si la lluvia no hubiera humedecido la pólvora del arma del ladrón, yo habría sido muerto. Nunca hubiera llegado a casa para reunirme con mi familia".

Cuán a menudo nuestros lamentos se tornarían en alabanzas si pudiéramos ver que alguna amarga vicisitud es realmente una bendición disfrazada.

Cesarían nuestras murmuraciones tontas.

Pero los que confían en Dios no deben preocuparse por los sinsabores que la vida le brinda. Su fe debe descansar en las promesas que Dios ha hecho para nosotros.

Dios es lo suficientemente poderoso para convertir nuestros problemas y nuestras derrotas en las victorias más increíbles del mundo. Donde sólo vemos oscuridad, Dios ve el sol de mediodía. Todo lo que nos sucede ahora, es semilla del gozo eterno que tendremos en la nueva Jerusalén. Es cuestión de ser optimista y confiar que Dios hará tal como El ha prometido y nos asegura que El no nos va a fallar.

Así lo hicieron todos los grandes hombres y mujeres de la Biblia, su secreto era esperar en Dios y El mostraría su fortaleza en sus debilidades. Así resucitaron a los muertos, predicaron el evangelio, ganaron batallas y mucho más. Es asunto de fe y confiar que El hará.

20 TODO TOMA TIEMPO

La paciencia es una virtud que merece nuestra mayor atención. ¿Cuántas veces has retado la sabiduría de Dios al pensar "¿Porqué eso es así?" o "¿Porqué aquél / aquélla y no yo?", sólo para darte cuenta más adelante en tu camino que lo que Dios sabía lo que permitía? ¡Muchísimas! La impaciencia es una treta del enemigo para minar nuestra confianza en Papa Dios. Una vieja anécdota de un anciano chino, su hijo y sus vecinos ilustra la sabiduría en ser paciente.

Un día un caballo de la casa del anciano se soltó y huyó a las colinas. "Un caballo se nos ha escapado" dijo el viejo chino "¡Qué mala suerte!", le dijeron vecinos. Les dijo el viejo chino. "¿Porqué dicen que es mala suerte?"

Efectivamente, la noche siguiente el caballo regresó al establo, junto con doce caballos sementales más. El hijo del granjero, al ver esto dijo: "Vienen doce sementales detrás de nuestro caballo." al ellos entrar, el corral, él cerró la puerta y puso la cerradura. Al enterarse los vecinos de esta noticia, corrieron a la casa del granjero para decirle, "¡Mira, tienes 13 caballos ahora! ¡Qué buena suerte!". El viejo chino les dijo: "¿Cómo saben que eso es buena suerte?"

A los pocos días por la tarde, el hijo estaba trabajando con un trío de sementales, cuando fue arrojado al suelo y se rompió una pierna. Los vecinos vinieron esa misma noche para manifestar su tristeza y dolor al granjero, y dijeron: "Tu hijo se he rota una pierna, ¡Qué mala suerte!" El viejo granjero respondió una vez más: "¿Cómo saben que es mala suerte?"

Efectivamente, a los pocos días más tarde se levantó una guerra y pasaron unos sargentos para el pueblo para llevarse a los jóvenes que estaban en buena salud. Los 10 jóvenes a los que se llevaron, nunca regresaron; pero al hijo del granjero se salvó de ir a la guerra y morir debido a la pierna rota.

Los hijos del Altísimo no tienen suerte, pero si desarrollan paciencia, verán su fe en el Señor crecer. Tengamos paciencia y fe en Dios. El nos mostrará lo que podamos necesitar para ser victoriosos en Su nombre. Dale tiempo a Dios y El te contestará todas tus preguntas y dudas de manera que dirás: "¡Que bien hace Dios todas las cosas!". Dale tiempo para que El pueda mostrar sus bondades, su cuidado y amor contigo todos los días. Dale tiempo a El y El te la dará a ti.

21 NUNCA TE DESANIMES

El único sobreviviente de un naufragio llegó a la playa de una diminuta y deshabitada isla. Pidió fervientemente a Dios ser rescatado, y cada día escudriñaba el horizonte buscando ayuda, pero no parecía llegar.

Cansado, finalmente optó por construirse una cabaña de madera para protegerse de los elementos y almacenar sus pocas pertenencias.

Entonces un día, tras de merodear por la isla en busca de alimento, regresó a su casa para encontrar su cabañita envuelta en llamas, con el humo ascendiendo hasta el cielo. Lo peor había ocurrido, lo había perdido todo. Quedó anonadado de tristeza y rabia. "Dios, ¿Como pudiste hacerme esto?" - se lamentó.

Sin embargo, al día siguiente fue despertado por el sonido de un barco que se acercaba a la isla. Habían venido a rescatarlo.

"¿Como supieron que estaba aquí?" -preguntó el cansado hombre a sus salvadores. "Vimos su señal de humo" -contestaron ellos.

Es fácil descorazonarse cuando las cosas marchan mal, pero no debemos desanimarnos porque Dios trabaja en nuestras vidas aun en medio del dolor y el sufrimiento. Recuerda la próxima vez que tu cabaña se vuelva humo, puede ser la señal de que la ayuda y gracia de Dios viene en camino.

22 RICOS Y POBRES

Una vez un padre de familia acaudalada llevo a su hijo a un viaje por el campo, con el propósito de que este viera cuan pobre era la gente del campo, que comprendiera el valor de las cosas y lo afortunados que eran ellos. Estuvieron por espacio de un día y una noche completos en una granja de una familia campesina muy humilde. Al concluir el viaje y de regreso a casa el padre le pregunto a su hijo.

--¿Que te pareció el viaje?

---Muy bonito Papá.

--¿Vistes que tan pobre y necesitada puede ser la gente?

---si!!!!!!

-- ¿Y que aprendiste?

---Vi que nosotros tenemos un perro en casa, ellos tienen 4. Nosotros tenemos una piscina de 25 metros, ellos tienen un riachuelo que no tiene fin. Nosotros tenemos unas lámparas importadas en el patio, ellos tienen las estrellas. Nuestro patio llega hasta la barda de la casa, el de ellos tiene todo un horizonte. Especialmente papá, vi que ellos tienen tiempo para conversar, y convivir con la familia, tu y mi mamá tienen que trabajar todo el tiempo y casi nunca los veo.

Al terminar el relato, el padre quedo mudo y su hijo agrego.

--Gracias Papa por enseñarme lo rico que podríamos llegar a ser.

¿Que estas SINTIENDO? ¿Somos ricos? ¿Somos pobres?

23 EL ÁRBOL CONFUNDIDO

Había una vez, algún lugar que podría ser cualquier lugar, y en un tiempo que podría ser cualquier tiempo, un hermoso jardín, con manzanos, naranjos, perales y bellísimos rosales, todos ellos felices y satisfechos.

Todo era alegría en el jardín, excepto por un árbol profundamente triste. El pobre tenía un problema: "No sabía quién era."

Lo que le faltaba era concentración, le decía el manzano, si realmente lo intentas, podrás tener sabrosas manzanas.

"¿Ves que fácil es?"

No lo escuches, exigía el rosal. Es más sencillo tener rosas y "¿Ves que bellas son?"

Y el árbol desesperado, intentaba todo lo que le sugerían, y como no lograba ser como los demás, se sentía cada vez más frustrado.

Un día llegó hasta el jardín el búho, la más sabia de las aves, y al ver la desesperación del árbol, exclamó: No te preocupes, tu problema no es tan grave, es el mismo de muchísimos seres sobre la tierra. Yo te daré la solución:

"No dediques tu vida a ser como los demás quieran que seas... Sé lo que Dios quiere que seas, y para lograrlo, escúchalo."

Y dicho esto, el búho desapareció.

¿Lo que Dios quiere que sea...? Se preguntaba el árbol desesperado, cuándo de pronto, comprendió...

Y cerrando los ojos y los oídos, abrió el corazón, y por fin pudo escuchar:

"Tú jamás darás manzanas porque no eres un manzano, ni florecerás cada primavera porque no eres un rosal. Eres un roble, y tu destino es crecer grande y majestuoso. Dar cobijo a las aves, sombra a los viajeros, belleza al paisaje... Tienes una misión "Cúmplela".

Y el árbol se sintió fuerte y seguro y se dispuso a ser todo aquello para lo cual había sido creado.

Así, pronto llenó su espacio y fue admirado y respetado por todos.

Y sólo entonces el jardín fue completamente feliz.

24 EL ABC DEL CRISTIANO

A laba a Dios en cada circunstancia de la vida
 B usca la excelencia, no la perfección.
 C uenta tus bendiciones en vez de sumar tus penas.
 D evuelve todo lo que tomes prestado.
 E ncomienda a tres personas cada día
 F iate de Dios de todo corazón y no confíes en tu propia inteligencia
 G ózale con los que se gozan y llora con los que lloran.
 H az nuevos amigos pero aprecia a los que ya tienes.
 I nvita a Cristo a ser tu Señor y Salvador.
 J amas pierdas una oportunidad de expresar amor.
 L ee tu Biblia y ora cada día.
 M antente alerta a las necesidades de tu prójimo.
 N o culpes a los demás por tus infortunios.
 O lvida las ofensas y perdona así como Dios te perdona.
 P romete todo lo que quieras; pero cumple todo lo que prometes.
 Q ue se te conozca como una persona en quien se puede confiar.
 R econoce que no eres infalible y discúlpate por tus errores.
 S é la persona más amable y entusiasta que conoces.
 T rata a todos como quisieras que te traten.
 U nete al ejército de los agradecidos.
 V ístete de misericordia, humildad y paciencia.
 Y no te olvides de soportar a los demás como a ti te soportan.
 Z áfate de las garras seductoras de Satanás.

25 EL COCINERO Y SU HIJA

Una hija se quejaba a su padre acerca de su vida y cómo las cosas le resultaban tan difíciles. No sabía cómo hacer para seguir adelante y creía que se daría por vencida. Estaba cansada de luchar. Parecía que cuando solucionaba un problema, aparecía otro.

Su padre, un chef de cocina, la llevó a su lugar de trabajo. Allí llenó tres ollas con agua y las colocó sobre fuego fuerte. Pronto el agua de las tres ollas estaba hirviendo. En una colocó zanahorias, en otra colocó huevos y en la última colocó granos de café. Las dejó hervir sin decir palabra. La hija esperó impacientemente, preguntándose qué estaría haciendo su padre. A los veinte minutos el padre apagó el fuego. Sacó las zanahorias y las colocó en un bowl. Sacó los huevos y los colocó en otro bowl.. Coló el café y lo puso en un tercer bowl.. Mirando a su hija le dijo: "Querida, ¿qué ves?"

"Zanahorias, huevos y café" fue su respuesta. La hizo acercarse y le pidió que tocara las zanahorias. Ella lo hizo y notó que estaban blandas. Luego le pidió que tomara un huevo y lo rompiera. Luego de sacarle la cáscara, observó el huevo duro. Luego le pidió que probara el café. Ella sonrió mientras disfrutaba de su rico aroma.

Humildemente la hija preguntó: "¿Qué significa esto, Padre?" El le explicó que los tres elementos habían enfrentado la misma adversidad: agua hirviendo, pero habían reaccionado en forma diferente. La zanahoria llegó al agua fuerte, dura. Pero después de pasar por el agua hirviendo se había vuelto débil, fácil de deshacer. El huevo había llegado al agua frágil. Su cáscara fina protegía su interior líquido. Pero después de estar en agua hirviendo, su interior se había endurecido.

Los granos de café sin embargo eran únicos. Después de estar en agua hirviendo, habían cambiado al agua.

¿Cual eres tú?", le preguntó a su hija. "Cuando la adversidad llama a tu puerta, ¿cómo respondes? ¿Eres una zanahoria, un huevo o un grano de café?"

¿Eres una zanahoria que parece fuerte pero que cuando la adversidad y el dolor te tocan, te vuelves débil y pierdes tu fortaleza? ¿Eres un huevo, que comienza con un corazón maleable? Poseías un espíritu fluido, pero después de una muerte, una separación, un divorcio o un despido ¿Te has vuelto duro y rígido? Por fuera te ves igual, pero ¿eres amargado y áspero, con un espíritu y un corazón endurecido? ¿O eres como un grano de café? El café cambia al agua hirviendo, el elemento que le causa dolor. Cuando el agua llega al punto de ebullición el café alcanza su mejor sabor. Si eres como el grano de café, cuando las cosas se ponen peor tú reaccionas mejor y haces que las cosas a tu alrededor mejoren. ¿Cómo manejas la adversidad? ¿Eres una zanahoria, un huevo o un grano de café?

26 EL ALACRÁN

Un maestro oriental que vio cómo un alacrán se estaba ahogando, decidió sacarlo del agua, pero cuando lo hizo, el alacrán lo picó. Por la reacción al dolor, el maestro lo soltó, y el animal cayó al agua y de nuevo estaba ahogándose. El maestro intentó sacarlo otra vez, y otra vez el alacrán lo picó. Alguien que había observado todo, se acercó al maestro y le dijo:

"Perdone, ¡pero usted es terco! ¿No entiende que cada vez que intente sacarlo del agua lo picará?".

El maestro respondió:

"La naturaleza del alacrán es picar, y eso no va a cambiar la mía, que es ayudar".

Y entonces, ayudándose de una hoja, el maestro sacó al animalito del agua y le salvó la vida.

No cambies tu naturaleza si alguien te hace daño; sólo toma precauciones. Algunos persiguen la felicidad; otros la crean. Tenlo presente siempre. Sencillo, no crees??

"Cuando la vida te presente mil razones para llorar, demuéstrale que tienes mil y un razones por las cuales sonreír"

27 SOLO PÍDELO

Durante la guerra Hispano-Americana, Clara Barton estaba supervisando el trabajo de la Cruz Roja Americana en Cuba.

Un día, el Coronel Theodore Roosevelt acudió a verla, queriendo comprar alimentos para sus enfermos y heridos en Rough Riders. Pero ella rehusó venderle nada.

Roosevelt quedó perplejo. Sus hombres necesitaban ayuda, y él estaba dispuesto a pagarla de su propio dinero.

Cuando preguntó a alguien por qué no podía comprar los suministros, le dijeron: -Coronel, lo que tiene que hacer es pedirlo- El rostro de Roosevelt se iluminó con una sonrisa. Ahora lo entendía, las provisiones no estaban a la venta. Todo lo que había de hacer era sencillamente pedir las, y le serían dadas gratuitamente.

Así es como el pecador recibe la vida eterna.

La salvación es un don. Si pudiese ser comprada en una subasta, los millonarios competirían por la compra y la mayoría de la gente quedaría excluida.

Si se pudiese ganar trabajando por ella, los fuertes y capaces empujarían a los débiles y enfermos fuera de la carrera. Pero el perdón que Dios ha provisto por medio de Jesucristo es gratis, solo ha de pedirse. Nada que podamos hacer podrá ganarla. Sólo por medio de la fe en Cristo y en lo que Él ha hecho en el Calvario podemos recibir provisión para la más honda necesidad de nuestra alma.

¿Tienes vida eterna por medio de Jesucristo? ¡Está a tu disposición si reconoces con humildad tu pecado, y sencillamente pides a Jesús que te salve!

PORQUE POR GRACIA SOIS SALVOS POR MEDIO DE LA FE;... Y ESTO ES UN DON DE DIOS. Sn. Pablo (Efesios 2:8)

Para pensar... ¿Porqué pagar el precio de perderse, cuando la salvación es gratuita?

28 UN MILAGRO DE GUERRA

Durante la guerra en Korea, un hombre fue gravemente herido en un campo de batalla en Heartbreak Ridge. Sus amigos estaban cubiertos en una cueva de zorros como a 10 metros del lugar cuando este fue herido en una emboscada. Mientras el fuego continuaba, los otros hombres discutían entre ellos que hacer. Pero como el fuego era intenso era difícil seguir arrastrándose y traer a su compañero herido, pues eso significaría la misma muerte.

Por un rato nadie se movía. Los hombres que estaban en la cueva podían escuchar a su compañero herido clamar por ayuda. Entonces uno de los hombres que estaba en la cueva empezó a mirar el reloj. No podía quitar la vista del mismo. Todos los demás lo notaron y empezaron a preguntarle cosas, pero el soldado no dejaba de mirar el reloj y permanecer en silencio.

De repente, el hombre del reloj saltó de la cueva y se arrastró hasta donde estaba su compañero herido. Lo tomó por la solapa del uniforme, y de una manera lenta empezó a regresar a la cueva, todo mientras el ataque era intenso a su alrededor.

Sorprendentemente ambos lograron llegar a la cueva del zorro sin ser heridos por bala alguna. Luego que el fuego cesara, le preguntaron al héroe que salvó a su compañero ¿porque había esperado tanto tiempo para rescatar a su amigo? A lo cual el respondió: "Mi madre me dijo que a la misma hora exactamente, todos los días, ella estaría orando por mi. Y de acuerdo a mi reloj, dejé la cueva exactamente cuando ella empezó a orar.

Dice la palabra que el justo por su fe vivirá.

29 FE Y PARAGUAS

"Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve" Hebreos 11:1

En un pueblito de zona rural en los años 50, se produjo una larga sequía que amenazaba con dejar en la ruina a todos sus habitantes, debido a que subsistían con el fruto del trabajo del campo. A pesar de que la mayoría de sus habitantes eran creyentes, ante la situación límite, marcharon a ver al pastor de la iglesia y le dijeron:

- "Pastor, si Dios es tan poderoso, pidámosle que envíe la lluvia necesaria para revertir esta angustiante situación."

- "Está bien, le pediremos al Señor, pero deberá haber una condición indispensable."

- "¡Díganos cuál es!", respondieron todos.

- "Hay que pedirselo con fe, con mucha fe", contestó el pastor.

- "¡Así lo haremos, y también vendremos a los cultos de la iglesia todos los días!"

Los campesinos comenzaron a ir al templo todos los días, pero las semanas transcurrían y la esperada lluvia no se hacía presente. Un día, fueron todos a enfrentar al pastor y reclamarle: - "Pastor, usted nos dijo que si le pedíamos con fe a Dios que enviara las lluvias, El iba a acceder a nuestras peticiones. Pero ya van varias semanas y no obtenemos respuesta alguna."

- "¿Han ustedes pedido con fe verdadera?", les preguntó el pastor.

- "¡Sí, por supuesto!", respondieron al unísono.

- "Entonces, si dicen haber pedido con Fe Verdadera... ¿porqué durante todos estos días ni uno solo de ustedes ha traído el paraguas?"

Pongamos nuestra fe en obra.

30 ¿LOS MEJORES AÑOS?

Dicen que la nostalgia es una de las características más notorias de nuestra época. Abundan las radios que emiten canciones de otras décadas “más felices”, se reciclan viejas maneras de vestir, y los elementos que ayer se descartaron vuelven hoy a resurgir, packaging colorido y adelantos tecnológicos de por medio.

Un año atrás me encontré con un amigo al que no había visto por mucho tiempo y aproveché la ocasión para conversar sobre el rumbo que habían tomado nuestras vidas desde la adolescencia. Inevitablemente la charla desembocó en los buenos recuerdos de aquellos tiempos especiales de la juventud que jamás volverán a repetirse. Con esta mezcla de emociones, fuimos arrastrados por la nostalgia a verbalizar la frase más triste que un ser humano puede decir: “todo tiempo pasado fue mejor”.

Luego, algunos meses después, otro amigo me llamó para contarme su decepción por el trato recibido en cierta empresa que acababa de dejar, concluyendo su queja con las siguientes palabras: “¿Sabes lo que ocurre? Allí invertí los mejores años de mi vida”.

Estas experiencias, y otros diálogos que mantengo habitualmente con personas de diferentes edades, me hicieron caer en la cuenta que una de las mayores amenazas para el progreso y la maduración de una persona es considerar su vida actual sólo a la luz de los acontecimientos positivos aislados de su pasado, dejando en segundo plano el contexto en que se llevaron a cabo y anhelando revivir esa época “color de rosa”.

Es cierto (aunque no en todos los casos) que nuestro desarrollo como seres humanos goza de un período de aparente libertad en cuanto a responsabilidades y compromisos en la vida social (etapa que en nuestro tiempo se extiende mucho más allá de la pubertad). Pero el hecho de estar “enrolado” activamente en los requerimientos de la vida adulta no es ninguna excusa para sentirse fracasado o “esclavizado”. Todo lo contrario: se abre un camino único hacia la proyección, la afirmación y la realización del ser interior.

Dios dice en la Biblia: “Yo sé los planes que tengo para ustedes, planes para su bienestar y no para su mal, a fin de darles un futuro lleno de esperanza. Me hallarán cuando me busquen, si me buscan de corazón” (Jer. 29.11, 13). Los mejores años son aquellos en los que decidimos experimentar la verdadera satisfacción que produce felicidad y claro sentido de pertenencia: Dios en nuestras vidas. Por eso, deshágase del melancólico borrador de su vida y anímese a dar los primeros trazos del proyecto más fabuloso: ¡vivir en plenitud!

31 BUENAS NUEVAS

“Principio del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios” (Marcos 1:1)

En cierto cementerio militar un visitante vio a un hombre que lloraba junto a una tumba. Sintió deseos de consolarlo, pero pensó que lo mejor era dejarlo solo. Regreso más tarde y vio que el desconocido todavía estaba en el mismo lugar. Se acercó a él y le dijo:

- Hay muchos soldados enterrados aquí.
- Sí, y este murió por mí.
- Todos murieron por nosotros -le contestó- para que podamos ser libres.
- No, usted no me comprende –respondió el otro-. Este murió por mí.
- ¿Qué quiere decirme? –preguntó el visitante.
- El hombre se levanto y le dijo:
- Este tomó mi lugar. Yo fui llamado al ejército, y él fue por mí. Dijo que era soltero y que yo tenía familia. Tomó mis papeles y mi nombre, fue a la guerra y lo mataron. Tal vez ahora usted comprenderá que él murió por mí.

Jesús murió por ti y por mí. Debemos aprender todo lo que podamos de Aquel que murió por nosotros. El evangelio de Marcos es el más corto de los cuatro, pero nos enseña mucho acerca de Jesús. Es también el más fácil de entender, y presenta los hechos de Jesús en perfecto orden.

Juan Marco escribió este Evangelio. Él vivía en Jerusalén y redactó la historia de Jesús para los que no eran judíos. Se refirió más a lo que Jesús *hizo* que a lo que Jesús *dijo*.

Marcos no habla del nacimiento, ni de la niñez, ni de los primeros 18 meses del ministerio público de Jesús; sin embargo, en 678 versículos nos da un resumen completo del Evangelio de las “buenas nuevas” de salvación por medio de Jesús. La palabra Evangelio se usa 15 veces en los libros de Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Marcos la repite seis veces. Las “buenas nuevas” de Jesús ofrecen perdón, salvación, paz, vida eterna y gozo sin fin.